



RESEÑA DE LIBROS

EVE ANNE BÜHLER, MARTINE GUIBERT Y WALTER LUCIO OLIVEIRA (organizadores). (2016) *Agriculturas empresariais e espaços rurais na globalização. Abordagens a partir da América do Sul*

Porto Alegre: Editora da UFRGS.

Roberto Bustos Cara

Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca, Argentina
usbustos@uns.edu.ar

Es un libro que contribuye a comprender los espacios rurales de América del Sur en sus complejos procesos de transformación, integrados a una economía global, tecnificándose, y adoptando cada vez más los derivados de las biociencias. Se propone el análisis en tres grandes partes o apartados articulados, que integran 12 capítulos desarrollados por 23 especialistas reconocidos de Universidades y Centros de Investigación de Francia, Argentina, Brasil, Uruguay Bolivia; además, la Introducción realizada por los tres autores organizadores presenta la relación entre globalización y agriculturas empresariales.

Las tres partes que organizan el libro agrupan los artículos en torno a los fundamentos de un nuevo modelo agrícola, el estado las políticas públicas y relaciones de poder y por último la diversificación y coexistencia entre diferentes modelos. En su conjunto refleja tanto la diversidad como los principales factores y acciones que dan unidad a la etapa actual. Los procesos



<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Los autores conservan sus derechos

globales impactan sobre el mundo rural y el mundo urbano donde las herencias de otros modelos y hegemonías anteriores perduran y se entrelazan con las tendencias actuales. Esta situación crea un mosaico de territorios donde los conflictos de poder tienen expresión social y política. Las luchas por los recursos públicos aplicados al desarrollo ponen a las políticas públicas en el centro de la escena.

Esta “etapa de transición agraria”, como la denominan los autores, en las regiones del agronegocio sudamericano no está totalmente esclarecida y muchas veces esta opacada por la polarización excesiva y mutua exclusión, que los estudios existentes sobre los agronegocios y las agriculturas familiares o campesinas dan al tema. Esta propuesta en plural ayuda a entender la diversidad dinámica del conjunto. El libro es denso y diverso, abarcando las problemáticas económicas sociales y políticas de los procesos de transformación y de la convivencia de modelos activos.

Los fundamentos de un nuevo modelo agrícola que constituye la primera parte se despliegan en torno a cuatro propuestas. En la moderna agricultura sudamericana el paso de una economía agraria a bioeconomía (Guillermo Anlló y Roberto Bisang) se apoya en innovaciones tecnológicas que transforman progresivamente todas las relaciones del sistema productivo. Las decisiones sobre la producción son el producto de un conjunto de agentes interesados que conforman redes. La apropiación y manipulación de los recursos genéticos tiene tanta importancia como la disponibilidad de capital y las herramientas de organización y gestión provienen o siguen las pautas de la industria. Los consumos segmentados de productos elaborados alejan el consumo de la producción primaria. Nuevos actores aparecen en un sistema complejo de producción entre ellos los contratistas, o formas diversas de organización que responden a asimetrías de información o comportamientos oportunistas. Estas transformaciones son tan rápidas que no ayudan a construir una cultura territorial específica del mundo rural imponiéndose fácilmente una mitología en sentidos opuestos.

El agronegocio a partir de organizaciones claves con Aapresid (Asociación Argentina de Productores en Siembra Directa) (Carla Gras y Valeria Hernández) nos muestra como se establece un dispositivo de subjetivación muy eficiente, en el sentido que Gilles Deleuze da al término. En las nuevas formas empresariales, el conocimiento se transforma en un factor directo de la producción y en una matriz ideológica dominante y legitimadora. La innovación pasa a ser tanto un recurso para mejorar como un valor moral. Este nuevo modelo de desarrollo se expande en Argentina al final de los noventa y comienzo de los 2000 y en este contexto aparece una asociación de

productores que concentra una gran parte de los líderes y pioneros del agronegocio: la Aapresid que construye y lidera un nuevo paradigma que se hace hegemónico. Las autoras nos muestran los mecanismos que conducen a esta hegemonía, y la localizan como una etapa final de un largo proceso, aprovechando para proponer una periodización interesante.

El impacto del agronegocio en las economías regionales y urbanas en Brasil, (Denise Elias) encara la descripción de las nuevas formas de uso y ocupación del territorio brasileiro asociadas a la reestructuración productiva agropecuaria, específicamente ligada al aumento de la agricultura empresarial intensiva que llama también agronegocio globalizado. Luego de explicar en una primera parte el proceso de reestructuración, para lo cual se apoya en las propuestas teóricas de Milton Santos, recurriendo a conceptos como expansión del medio técnico, científico e informacional, la estructuración del circuito superior de la economía, los lugares de hacer y lugares de mandar, sistemas de objetos sistemas de flujos etc. Observa las relaciones entre la ciudad y el campo, la urbanización y la regionalización específicamente inducidas por este proceso. Marcando la fuerte integración de la actividad agropecuaria a los circuitos de la economía urbana, desempeñando un papel fundamental para la intensificación de la urbanización. Esto se acelera porque el agronegocio tiene la capacidad de importar especializaciones territoriales más profundas, creando espacios corporativos a la necesidad de los segmentos del sistema empresarial. Este proceso se aplica también a ámbitos regionales como regiones productivas del agronegocio, definida por la autora como verdaderos espacios urbanos híbridos compuestos por modernos espacios agrícolas racionalizados y espacios urbanos no metropolitanos en parte funcionales con el agronegocio. Como ilustración menciona las regiones formadas por áreas polarizadas por las ciudades de Passo Fundo, Dourados (MS), Sinop (MT), Uberlandia (MG), Ribeirao Preto (SP), Barreiras (BA) Petrolina (PE), Mossoró (RN), todas ciudades de tamaño medio. Aparece así el concepto de ciudad del agronegocio, no solo por su ubicación sino fundamentalmente por sus funciones inherentes a las necesidades de las redes agroindustriales por encima de otras funciones urbanas.

Complementariamente, el artículo “Economía Política del territorio y logística del agronegocio en los cerrados brasileiros”, desarrollado por Samuel Frederico y Marina Castro Almeida nos muestra claramente como las necesidades de la logística de este proceso de integración global, se desarrolla generando ejes logísticos que impactan sobre todo el territorio nacional impulsada por la aceleración de la frontera agrícola moderna y las necesidades corporativas de su control.

La segunda parte analiza el rol del Estado, las políticas públicas y relaciones de poder.

El Mato Grosso es un ámbito preferencial de la observación de la expansión de los modelos tomado por Sergio Pereira Leite y Valdemar J. Wesz Junior donde destacan la importancia del Sistema Nacional de Crédito rural (SNCR) del Brasil. Creado en 1965, fue el principal instrumento de modernización de la agricultura que permite dar cuenta del proceso de redistribución de recursos públicos con los avatares de las crisis económicas nacionales. Entre otras, se observa la distribución regional y las formas de compensación en relación con la agricultura familiar a través del PRONAF (creado en 1995) y analiza los recursos aplicados en el Mato Grosso a los cultivos de soja que permite concluir que el proceso de expansión no fue solo un esfuerzo del sector privado.

Considerando la “pampa argentina” como análisis empírico, Diego Fernández muestra el papel del Estado en la creciente hegemonía de la empresa agrícola a gran escala. El manejo de las políticas cambiarias genera las diferencias de rentabilidad de las empresas y analiza el proceso a partir de dos indicadores complementarios: el costo de la vida a través del Índice de precios al consumidor (IPC) y el valor de los insumos agropecuarios visualizado por el Índice de precios de Insumos Agrícolas (IPIA). Esto le permite al autor diferenciar los márgenes de ganancia entre los pequeños y medianos y los grandes establecimientos. Al mismo tiempo muestra como las políticas afectan diferencialmente, directa o indirectamente el acceso al crédito y al analizar el efecto de las privatizaciones y fundamentalmente de los medios de transporte relativiza su impacto dada la existencia de subsidios. Al igual que en Brasil, aparecen programas focalizados como contrapeso como es el caso del programa Cambio Rural coordinado por el INTA, que comienza a desarrollarse a partir de 1993.

En las tierras *gaúchas*, Marcos Botton Piccin analiza los cambios en la estructura de poder que se desarrolla a partir de las trayectorias decadentes de los grandes propietarios de tierra y las ascendentes de otros agentes sociales especialmente de pequeños propietarios originarios de las colonias de Rio Grande do Sul. Como indica el autor, los procesos sociales que envuelven lo que se llamó sociedad y economía del agronegocio en Brasil incluye procesos de reconversión de antiguas elites rurales que corren el riesgo de descomposición por *hábitus* mal adaptados a las exigencias del nuevo espacio social. Esto forma parte de un amplio cambio de los patrones del campo al nuevo empresariado, capaz de negociar con el Estado o competir en un nivel internacional, menos conocido por los antiguos señores de la tierra.

También los estudios comparativos entre Chaco argentino, Uruguay y Río Grande do Sul encarado por Pierre Gautreau, Marie Gisclard, Lorenzo Langbehn y Gabrielle Marquis-Dupont, en relación a la regulación ambiental de las fronteras agrícolas latinoamericanas, analiza particularmente la ley forestal argentina (2007), el decreto que regula el uso agrícola del suelo en Uruguay y la zonificación ambiental de la silvicultura para especies exóticas utilizadas para la producción de celulosa en Río Grande do Sul en Brasil. En estos casos intentan analizar la adopción comparativa de estas medidas entre 2010 y 2014 y observar la forma en que los nuevos actores agrarios dominantes negocian con el poder público. Estas medidas de equilibrio ambiental son en general mal defendidas por el poder público y en muchos casos boicoteadas por los actores empresariales. De todas formas las evidencias de las consecuencias ambientales determinan tarde o temprano una necesidad de intervención cierta del Estado por demandas más amplias de la sociedad.

En la tercera parte del libro se encara una reflexión sobre la diversificación del modelo dominante y al mismo tiempo la coexistencia de diferentes modelos.

El capítulo dedicado al agronegocio sucroenergético como forma alternativa desarrollado por Bastiaan Reydon y Andreia Marques Postal, analiza las motivaciones y los impactos en la gestión de dos modelos de negocios presentes en Goiás. Por un lado, el modelo tradicional (integración vertical) basado en el acceso a la tierra aprovechando la valorización inmobiliaria y, por otro, un nuevo modelo fundado en el acceso a la caña por diferentes medios para evitar la inmovilización del capital (acuerdos contractuales horizontales). Tratan sucesivamente los modelos de negocios sucroenergéticos y las formas de acceso a la materia prima, luego las formas que adoptan ambos modelos y por último observan la forma en que estos dos modelos afectan la gestión de la empresa propiamente dicha generando una complejidad creciente. Esto último incluye nuevas formas de relacionamiento con los propietarios rurales en el origen de la materia prima.

Para el caso de Uruguay, Pedro Arbeletche considera el conjunto de transformaciones asociadas al pasaje de una socioeconomía dominada por la ganadería extensiva, a otra donde grandes extensiones se ocupan en la producción de cereales, oleaginosas y forestales para la producción de celulosa, generando el despoblamiento del campo y el aumento del precio de la tierra. El impacto de la tecnología, los mercados y las políticas públicas fueron esenciales en la aceleración de este proceso. Esta transformación afecta el conjunto de los eslabones de las cadenas de valor modificando las relaciones y dando origen a un nuevo tipo de empresas y a un cambio cultural profundo

en su comportamiento. De todas maneras, este modelo encuentra contradicciones con el modelo ambiental que se promueve paralelamente - “Uruguay Natural” - con el cual se intenta presentar a Uruguay a nivel internacional.

José Muzlera señala la persistencia del aspecto familiar en el *agrobusiness* pampeano demostrado en las estrategias de organización e inversión de prestadores de servicios agrícolas (contratistas). Luego de una presentación metodológica, ingresa en el análisis de los nuevos actores en el mundo pampeano derivados de varios componentes esenciales: la concentración inducida por la agroindustria y la exportación, la tecnología disponible, y sobre todo la herencia de un pasado chacarero con una disposición de capital original que se transforma en prestador de servicios capitalizado y relativamente autónomo. En este sentido, la figura del contratista resulta emblemática y diversa, diferenciando entre prestadores de servicios puros, prestadores productores y prestadores arrendatarios. En todos los casos, existe un componente heredado del mundo chacarero, como es la base familiar de las empresas, fundamentalmente en sus lógicas de actuación.

Enrique Castañón Ballivián, desde una perspectiva de la “ecología política” muestra la evolución y adaptación del discurso empresarial versus la realidad campesina en la producción de soja en los Departamento de Santa Cruz, Bolivia (). El capítulo analiza el discurso empresarial del agronegocio tomando un espacio específico en pleno epicentro de la producción de soja como es Cuatro Cañadas en el Departamento de Santa Cruz. El discurso trata de legitimar la dominación del modelo con un argumento de igualdad de oportunidades, formas participativas y uso de estadísticas engañosas. Para esto propone adoptar la terminología de “inclusión discriminatoria” y no “exclusión” ya que el agronegocio implica el conjunto del campesinado, pero bajo sus condiciones de proletarización y subordinación que garantizan de esta manera la disponibilidad de mano de obra barata. El proceso fue largo y determinó una lucha permanente con el poder político, particularmente desde la asunción de Evo Morales al poder y ha tenido implicancias territoriales e iniciativas de separatismo; sin embargo, el asumir de la derrota obligó a recurrir a las justificaciones discursivas y estrategias múltiples de legitimación.

En la conclusión del libro, Eve Anne Bühler, Martine Guibert y Valter Lucio de Oliveira se propone una síntesis a partir de la constatación de la diversidad de formas que adopta el modelo agronegocios y de distintas perspectivas de investigación. Nos recuerdan que el objetivo de la obra fue precisamente mostrar la diversidad de formas que adopta la expansión de este ciclo en términos de organizaciones empresarias o la aparición de nuevos actores. Esta

diversidad es ocultada por una visión dicotómica que opone sin continuidad agricultura familiar o campesina al agronegocio o agricultura empresarial. Ambas dan lugar a formas diversas y a veces innovadoras de respuesta o adaptación, aunque sin dejar dudas de que las fuerzas dominantes y orientadoras provienen de las producciones integradas al modelo del agronegocio.

Bustos Cara Roberto (2017) Reseña de Eve Anne Buhler, Martine Guibert y Walter Lucio Oliveira (org) (2016) *Agriculturas empresariais e espaços rurais na globalização. Abordagens a partir da América do Sul*, *Revista Latinoamericana de Estudos Rurales*, II (4). Recuperado de <http://www.ceil-conicet.gov.ar/ojs/index.php/revistaalasru/article/view/331>